

INTRODUCCION A LA
FISICA

NTE BLANCO presenta

EL ENIGMA DEL SUDARIO

de Arnaud-Aaron Upinsky

Un experto en lógica y matemáticas utiliza la epistemología en una apasionante investigación científica. En su interesante relato -que por momentos recuerda a una pesquisa policial- Upinsky narra cómo llegó a demostrar en forma indefectible la autenticidad del Santo Sudario de Turín.

EL ENIGMA
DEL SUDARIO

Arnaud-Aaron Upinsky



Martes 23 de mayo de 2000

Nueva exhibición Someterían el Santo Sudario a nuevos tests científicos

Por Elisabetta Piqué

Corresponsal en Italia

ROMA.- Al anunciar ayer que el Santo Sudario -el lienzo de lino que, según la tradición, envolvió el cadáver de Jesús- volverá a ser exhibido al público a partir del 12 de agosto, el Vaticano no excluyó que éste pueda ser sometido a nuevas pruebas de carbono 14.

Así lo manifestó monseñor Severino Poletto, arzobispo de Turín, que al presentar el programa sobre la muestra del misterioso lienzo sagrado -que tendrá lugar en esa ciudad del 12 de agosto al 22 de octubre- no dudó en destacar que "sobre este hecho todavía no se ha dicho la última palabra".

"Obviamente, le tocaría al Papa, que tiene la propiedad de la Síndone, decidir si se la somete a nuevos exámenes", explicó Poletto y agregó que "la Iglesia no le teme a los científicos. Es más, ya ha demostrado en el pasado que tiene gran apertura y disponibilidad hacia ellos".

La nueva exhibición pública del Santo Sudario, que se conserva desde hace más de cuatro siglos en la catedral de Turín, comenzará el 13 de agosto, y tendrá un significado "exclusivamente religioso", en ocasión del Año Santo. La última vez que fue exhibido al público fue en 1998, al cumplirse el centenario de la primera fotografía con la cual se descubrió que las huellas de la sábana eran imágenes en negativo.

Poletto contó que en marzo último hubo en Turín un simposio restringido sobre el misterioso lienzo, del cual participaron 39 especialistas de todo el mundo, "que no tuvo resultados sensacionales, aunque sí muy significativos. Para dos expertos de Moscú y de Tokio, la prueba de carbono 14 de 1988 debería volver a realizarse".

Análisis y revisiones

Aquella vez, varios expertos hicieron un examen en laboratorios de Tucson, Oxford y Zurich. Indicaron que se habían visto ante dificultades "inexplicables" para fijar la datación de modo fehaciente, pero dijeron que "aparentemente" el lienzo era del siglo XIII después de Cristo. Otros científicos cuestionaron ese resultado. En 1998, el químico israelí Alan Adler, el ruso Dimitri Kouznestov y el microbiólogo norteamericano Leoncio Garzó-Valdés hicieron otra prueba de carbono y concluyeron que el Santo Sudario procede de la época de Cristo.

"Por lo tanto -observó Poletto-, respecto de este hecho, para el cual la ciencia no sabe dar explicaciones, porque la imagen sobre el lino no puede ser ni una manufactura ni una pintura, todavía no se ha dicho la última palabra."

Los exámenes científicos sobre la sábana que habría envuelto a Cristo no serían inminentes, según explicó monseñor Giuseppe Ghiberti, ya que antes es necesario seguir las investigaciones, analizar los datos hasta ahora disponibles y verificar mejor la validez de los métodos utilizados, como las pruebas de carbono 14, que aún presentan márgenes de error.

Para esta nueva exhibición, la organización será igual a la de hace dos años; es decir, será necesario y obligatorio reservar el lugar con anterioridad, algo gratuito y que se podrá hacer por vía telefónica (desde la Argentina se puede llamar al (00-39-800) 303-4734, o por Internet (www.sindone.org).

Como la última vez, se espera que miles de personas visiten el Santo Sudario, que, al margen de ser un misterio hasta ahora irresuelto para la humanidad, es un objeto único, venerado por los cristianos.

Entre los visitantes más esperados figura el metropolitano ortodoxo Kirill, mientras que aún no está confirmada la visita del patriarca de Moscú Alexis II. "Pero sería un verdadero milagro -apuntó el arzobispo de Turín- si viniera a rendir homenaje a la Síndone junto al Papa. Ya me dijeron que es muy difícil que el Pontífice vuelva a Turín, debido a sus compromisos jubilaes aquí, en Roma, pero como él ya nos ha sorprendido con gestos imprevistos, yo no he perdido la esperanza."